

Circulo Mercantil

Malaga La forma me gusta mucho. Lo dialogo, el lenguaje de los personajes que hablan (porque spesso como don Lorenzo, apenas dice esta boca es mia) y los modismos populares, andaluzes y locales de que seprimero estas id picados.

En la descripción de las mujeres y de los estados personales hay el mismo estilo que otras obras conocidas del autor - venoz prosa - lo cual no se puede culiar más que en parte: leyendo de los moldes ya empleados para otras mujeres y remunerand a la reminiscencia del auto antiguo.

Como memoria

Señoras que considero dignas de ser tenidas en cuenta, serian las siguientes defectos:

Uso inmoderado de los terminos mas, pero, en fin. Hay que modificar los diálogos y monólogos en que entran con abundancia, sin quitar á estos caracter ni espontaneidad. Se repiten bastante las palabras semblante, clánico, y conviene arreglar los párrafos en los que entran muchos incisos ~~y~~ ligados por la compuncion y. Me fecto, lo mejor es hacer puntos, dos ó tres, en un párrafo.

con los incisos que mejor
representan a' ellos. Algunos
ya he corregido en estas
formas como se ve a' la
reparar el original.

La composición es bonita y
muy propia del asunto.
Falta un poquito de des-
cripcion del barrio y de
costumbres caracter en cuyo
ambiente se vive.
Apor. De costumbres mu-
blanca ya hay la puerza
en la playa y la corrida
de toros. Respecto a' la
corrida, diré que de aho por
judique al efecto final la
larga descripcion, pues el
lector desea accion, para
ver el desenlace, lo en

Lugar de descripción, que
ya conoce. ¿Quién no sabe
lo que es una currida? Debe
quedar, pues, en esta, los
peñales de Malaga, el
detalle local y nada más.
En cuanto a la puenza, me
parece que es mucho el
bajo de las mujeres y
grande la riqueza del
atañi (oro, brillante,
etc.) para ir de noche
a comer embutido y
beber en ucia botas sobre
las arena de la playa
blanca, en algunas partes
de uciadas. Si hubieran
ido a algun ventorillo,
menos mal. Las mujeres
del pueblo son rumbosas,
pero tambien miran por
la ropita y por las joyas.

2

Circulo Mercantil En esta com
Malaga por sus hablo al
frenos convencionalismos
demandado al treidor. Presim
to, el veltre solo nada
menor que el jefe de la cua
dilla, sin un criado maleta
o aficionado que le acom
pane, a fin de quedarse solo
lucrar con Clotilde. Al
fines mas hay que ahora nos
reacemos.

Caracteres generales de los
peninsulares. Todos, menos Leo-
cadio, son buenos. Son toreros,
perdidos, borrachos, siempre
se pierden con tomar, y
sin embargo, esta vida mas
la del oficio y el modo de
vivir de la clase inferior
a que pertenecen, no les
ha viciado el alma. Son

dos caballeros denunciado
corcuto en punto al honor.
El Mañá bueno, la mu-
jer ~~promisora~~ i para de
estar al lado de tan volum-
ne araura, y la criada
el feñix de la casa; Den-
dito sea Dios y cuánto
alura grande entre el
grupo!

Esto tampoco se puede
remediar. Es defecto del
artista que solo se vio
la sustancia del género. Lila
como D. Lorenzo, libre de
corrupción; mozas arro-
jantes que no faltan a
su deber; toreros bo-
nascos, empuñados que
no se aprovechan de la
seducción que ejercen; y
unos cuantos barbianes

que tocan, cantan (sobre
sus cantos) y bailan como
los mas grandes artistas
del ramo. Estas demuestran
habilidades, y, por lo regular,
en parte hace algo, pero
no tanto, en el genero. Bailan
Tango, pero en eso son
maestros.

Tambien, si pensamos de ser
Tartalado de la escuela (una
escuela de barrio) hay de
muchas compartes en la
casa de Don Lorenzo, y
muchas batas y encajes
en el ropero de Uchida, y
mucho de abogo en la
vida material de aquella
gente. No vamos a ser
ideal la vez de permanecer
sujetos a la realidad, por
basta que esta sea.

Tiempo particular

Don Lorenzo, Podia ser un
maestro de escuela y no resulto
asotico a el barno, con sus
quevedos de oro, barba cha
nubiosa, devaimes uentpica
etc. Porque, si es asi: ¿cómo
se vino a una flamenca
carnicera (por bella que
fuera) y como tuvo tan gran
carino al quijota gitano que
no quisiera estudiar nada,
y se le escapaba para Toros
y a lo ultimo tarde unos
tantos años en dar cuenta
de su persona? Comprende
el afeto al granuja, pero
no aquel amor en quia, re
niega de los toros y de todo
lo que constituiria la vida
de Carhubenta. También
es escencia la tolerancia
de D. Lorenzo para con el
muñeco que viene borracho
al amanecer, y no almorza
la familia y trae vida

3

Circulo Mercantil de Madrid se
 Málaga compinensy puto,
 sendo asi que el pitavallo
 por el recado debia tener
 mas respeto para la casa y
 mas miramientos para el
 padron.

Cartucheta. Con ser de
 buen corazon, no hay ba-
 jante merito para traer
 la vida que trae en ella
 casa, estando hospedado en
 la escuela del probo y mon-
 serado maestro. Pare que,
 despues de muy enamorado
 y comprendiendo lo imposible
 de su pretension amorosa, se
 entregara al vino para atur-
 dirse, pero que este se
 tiene copido desde antes de
 sentir sus desventuras.

El prologo, el que se
 habla al principio de la obra,

de que Caruchanta quera
alcanzar nombre y dinero
para casarse con Clothdy,
de olvidar despues el muchacho
no trata de hacer co-
nocerse propiamente y, sobre
todo ~~no~~ melo a exor-
dare de aquella hasta
que le da el arrechocho
de venir a Malaga.

Verato, me inter-
calaudo a lo, podria re-
garse la Laguna Ame-
no, yo lo halla en la na-
rracion.

La parios de ambos esta
muy bien llevada, y
Almire no fuera mas
que por esto, et la novela
tiene merito para in-
teresar, detraer y en-
vactenzar la region.

Cuando el autor ~~se~~ aban-
dona la pintura de estos
tipos genéricos, siempre
regionales, (genéricos por su
condición humana y re-
gionales por el modo en
que se desarrollan y la
manera de expresar lo que
sienten); cuando ahonda
más en las profundidades
de los andaluz, tierra
pasiva y tipo, de-
jando olvidados los rasgos
generales que todavía
aplica a sus creaciones, sean
estas señores ó plebeyos, grandes
damas ó mozas, quepan de
barrio, hará algo nota-
bilísimo dejando suelta en
el terreno de la novela en
Clotilde, hermosa figura,
de mozas altas, muy bien
definida, aunque hay un
pasaje en que se la

supone entregada a lubi-
civades de imaginación de
manido recargada La lucha
que sostiene esta Navada
con arte y verdad.

Hermano, Parece que,
por su actitud, va a
ver la que descorra el
velo; la guardadora
de la norma; el plomo
de la carra; pero despues
cilla y apenas reaparece.

El Inglesito. Muy bien
como alegre, dicha
nuestro, amigos y
alternador en so-
ciedad, aunque pa-
rezca demasiado moral.
Dese.

Q